

EL PALEOLÍTICO EN EL NOROESTE DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

THE PALAEO LITHIC IN THE NORTH-WEST OF THE IBERIAN PENINSULA

por

JOSÉ MANUEL VÁZQUEZ VARELA *

RESUMEN Se presenta el estado de la cuestión del Paleolítico en el Noroeste de la Península Ibérica.

ABSTRACT An overview over the Palaeolithic in the Northwest of Iberian Peninsula is presented.

Palabras claves Panorámica, Paleolítico, Noroeste de la Península Ibérica.

Key words Overview, Palaeolithic, Northwest of Iberian Peninsula.

1. INTRODUCCIÓN

Se presenta el estado de la cuestión del Paleolítico en el Noroeste de la Península Ibérica de acuerdo con los últimos estudios y publicaciones en el sentido estricto del término de modo que la información se refiere principalmente al territorio que ocupa actualmente Galicia aunque se hacen alusiones de tipo comparativo a la situación de la época en el Cantábrico y en la fachada atlántica peninsular.

2. PROBLEMAS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN

La escasez de cuevas en territorios calizos que se limitan a algunos puntos del Este de la región y las características ambientales, tales como la elevada humedad y la acidez de los suelos, provocan con rapidez la desaparición de la materia orgánica de origen animal.

* Universidad de Santiago de Compostela.

Por todo ello, y por abundar los yacimientos al aire libre en un país muy habitado y cultivado desde antiguo no ha sido fácil la investigación en este tema, que hasta ahora es el menos conocido y estudiado de la Prehistoria de Galicia.

La ausencia de una Facultad de Ciencias Geológicas que hubiese potenciado el estudio de los diferentes aspectos del Cuaternario, y la política restrictiva sobre la investigación en Arqueología de la Xunta de Galicia, que prima las excavaciones de urgencia sobre las que tienen un puro interés científico, también contribuyen a mantener las limitaciones en este tipo de estudios.

A pesar de las dificultades expuestas las escasas excavaciones realizadas han aportado una serie de datos que permiten trazar una panorámica general.

Si bien datan del primer tercio del siglo XX las primeras atribuciones de artefactos, hallados al aire libre, al Paleolítico, la primera excavación de un yacimiento paleolítico la llevó a cabo E. Aguirre en las Gándaras de Budiño, Porriño, en la provincia Pontevedra en 1963 (Aguirre 1964) y dio lugar por lo sorprendente de sus resultados, una industria del tipo Achelense Medio o Superior datada en un momento muy avanzado del Würm, a una serie de dudas e hipótesis que sólo ahora, a partir de los trabajos de fines de los años noventa del mismo autor y sus colaboradores permiten aclarar definitivamente.

En el año 1974 se excavan dos yacimientos en un abrigo rocoso, de granito en un caso y de cuarcita en otro, dos yacimientos del final del Paleolítico superior (Vázquez 1974), (Alonso y Vázquez 1976) con una industria atribuida al Magdaleniense Final / Aziliense.

En los años ochenta se excava en A Cova da Valiña, Castroverde, Lugo, en la que se localiza una industria de tipo Chatelperroniense (Llana y Soto 1991; Llana y Villar 1996). Después siguen excavaciones en otros yacimientos, pero es sobre todo en las campañas de campo de 1996 y 1997 de E. Aguirre, J. Cano y otros (1997; 1999; 2000) donde se va a poner en claro la secuencia del Paleolítico Inferior y Medio del país.

3. EL PALEOLÍTICO INFERIOR Y MEDIO

Los recientes trabajos de investigación en el tramo inferior del Miño Medio y en todo el Bajo Miño proporcionan los datos más ricos y elocuentes sobre el poblamiento más antiguo de la región y su evolución a lo largo de todo el Paleolítico Inferior y el Paleolítico Medio.

Los materiales recogidos en la prospección y excavación de las terrazas fluviales de la zona permiten no sólo presentar una evolución detallada de la industria presente en ellas, sino también conocer con cierto grado de precisión el marco geocronológico en que se desarrollaron.

También será posible otorgar a los materiales arqueológicos una cronología más precisa que en cuanto se realicen los análisis en curso y los pendientes, entre los que se encuentra la datación paleomagnética de las terrazas. Así se podrá disponer de unas dataciones absolutas con las que establecer con rigor la secuencia del poblamiento de la zona.

De acuerdo con los recientes trabajos de campo realizados por un equipo interdisciplinar en la zona citada, la parte inferior del Miño Medio y todo el Bajo Miño, durante los veranos de 1996 y 1997 coordinados por E. Aguirre y J. Cano se puede considerar como bastante probable la secuencia de las industrias que a continuación se describe:

1. El Poblamiento del Paleolítico Inferior más antiguo

En las terrazas altas, 8 y 7, en el Bajo Miño, y en las también altas de la cuenca media del mismo río, 7, 6 y 5, en un contexto atribuible al Pleistoceno Inferior o de tránsito al Pleistoceno Medio se encuentran los más antiguos testimonios del poblamiento humano de Galicia.

Estos hallazgos encuadrables en el Modo I de Clark, recuperado ahora por E. Carbonell y sus seguidores como J. Cano (1997; 1999; 2000), a pesar de su escasez y las dificultades de interpretación del registro, están compuestos por cantos tallados y lascas.

En todo caso se trata de una industria claramente preachelense.

2. El Paleolítico Inferior

En las terrazas medias, 4 del Bajo Miño, y 5 del Miño Medio, aparece una industria más rica y más definida que la anterior correspondiente al Pleistoceno Medio en la que si bien no están representados los tipos clásicos del Achelense sí lo están algunos rasgos que según los autores: “parecen anticipar los caracteres propios de los tecnocomplejos achelenses” (Cano 2000), y podría representar el primer momento de la introducción del Achelense.

3. Achelense Pleno o Achelense Superior

En la terraza 3 de las Medias, en la cuencas Baja y Media, está representado con claridad el complejo Achelense tanto en su cadena operativa, como en los tipos tradicionales tales como bifaques y hendedores o hendidores que permiten atribuirlo al modo 3.

Según los citados investigadores se adscriben a esta etapa la mayor parte de los yacimientos y hallazgos de superficie de este tipo en todo el noroeste y la región cantábrica (Cano 2000).

4. El Paleolítico Inferior de carácter transicional

Hay industrias del tipo Achelense Final / Paleolítico Medio en el inicio del complejo de las terrazas bajas, 2, en el Bajo Miño y en la parte inferior de su cuenca media (Cano 2000).

5. Paleolítico Medio

El Paleolítico Medio ha sido localizado con claridad en los yacimientos de Carregal Bajo, Tomiño, en el Bajo Miño y en A Barreira, Cortegada, en la parte inferior del Miño Medio.

Su excavación arqueológica, en la formación estructural, T2, del Miño permite documentar por sus cadenas operativa y sus tipos el tecnocomplejo musteriense, adscrito al Paleolítico Medio o Modo 3 de Clark recuperado por E. Carbonell y seguidores (Cano 2000: 57).

La atribución geocronológica de los yacimientos es la del final del Pleistoceno Medio (Cano 2000).

El Paleolítico Inferior en el resto de la región

La secuencia citada para el Bajo Miño y la parte inferior del Miño Medio es la más compleja y completa para el Paleolítico Inferior y Medio de la región y permite establecer una escala de referencia para los múltiples yacimientos y hallazgos al aire libre que se extienden por la costa y la cuenca de los grandes ríos en especial en lo referente a tipos tales como hendidores o hendedores, bifaques y en menor medida triedros (Vázquez 1996 a y b).

La datación relativa de tipo geomorfológico de los conjuntos achelenses permite superar definitivamente de un modo documentado la datación corta de Budiño que ha venido arrastrándose durante muchos años.

Por el contrario las atribuciones de Budiño, en el nivel en que aparece el complejo técnico Achelense bien documentado, al Pleistoceno Medio, hechas ya en su día por el primer investigador que describe el yacimiento el geomorfólogo E. Noon, y otros estudiosos del yacimiento como J. Vidal Encinas resulta así reforzada (Cano 2000).

El complejo técnico Achelense se encuentra ampliamente representado en la región tanto en la forma de hallazgos aislados como de yacimientos de cierta importancia.

Por la costa se extiende desde las inmediaciones de la desembocadura del Eo que delimita Asturias y Galicia, hasta la desembocadura del Miño que une la provincia de Pontevedra y el Norte de Portugal.

Una gran parte de los hallazgos son de piezas descontextualizadas, aunque algunas se han recuperado en niveles marinos antiguos en pequeñas cantidades, o en yacimientos de gran extensión superficial como Louselas, Ribadeo, en A Mariña lucense, cuya industria ha sido clasificada como Achelense Medio.

En el interior del país la industria se encuentra presente en las terrazas de los grandes ríos como el Miño y de varios de sus afluentes tanto en la forma de piezas aisladas como de grandes conjuntos, o yacimientos como Budiño.

En varias penillanuras, tanto en las cercanas a la costa, como en las de tierra adentro, se encuentran yacimientos que han proporcionado un notable conjunto de materiales.

En el primer grupo se puede citar Chan do Cereixo, Gondomar, Pontevedra, y en el interior las existentes en las inmediaciones de Ourense capital, o en otros puntos de su provincia, entre los que se encuentran los de Pazos en San Cibrán das Viñas, y el de A Chaira en San Cibrán das Lás (Vázquez 1996 a y b), atribuidos ambos a un Achelense más o menos evolucionado; concretamente el primero ha sido clasificado como Achelense Superior (Villar 1997).

En ambiente de laguna también se han encontrado materiales como en la de Alcaían, en el Oeste de la provincia de La Coruña.

La industria se ha hecho fundamentalmente sobre cantos rodados de cuarzo y cuarcita y presenta el repertorio característico del Achelense compuesto por bifaces, hendidores de los tipos más sencillos, triedros, un cierto porcentaje de cantos tallados e industria ligera.

La posible procedencia de la materia prima de Budiño, Pontevedra, que parece haber sido recogida en las terrazas del próximo río Miño es indicativa del desplazamiento de las gentes que usaron el yacimiento a unas distancias entre seis y diez kilómetros.

En otros yacimientos la materia prima lítica parece proceder de lugares situados a menos de cinco kilómetros de distancia.

En la excavación del citado yacimiento de Budiño se han recuperado artefactos quemados sobre los cuales, según la bibliografía, se iban a realizar dataciones mediante la técnica de la termolumiscencia, pero sus resultados no se han publicado todavía (Vázquez 1996 a y b).

El Paleolítico Medio en el resto de la región

Los yacimientos atribuidos al Paleolítico Medio se encuentran en su inmensa mayoría al aire libre en varios lugares de la región.

El de A Piteira en el ayuntamiento de Toén, Ourense, que contiene bifaces, hendidores, triedros, cantos tallados, e industria ligera como raederas, denticulados, raspadores, puntas levallois, puntas musterienses y muescas, en alguna de las cuales se aprecia el empleo de la técnica levalloisiense, ha sido clasificado

como Achelense (Cano 1991) mientras que para otros investigadores sería un Musteriense de Tradición Achelense (Villar 1996).

En el nivel I del Locus II de Budiño, Pontevedra, se ha recuperado una industria considerada como posible musterienne.

Algún hallazgo en cueva aún sin estudiar con el detalle que la cuestión requiere, como el nivel IV de Cova Eirós, en Sarria, en la provincia de Lugo, ha sido considerado como posiblemente perteneciente a esta industria (Cano 2000)

Es posible que en varios yacimientos aire libre caracterizados por el escaso número de piezas características pertenezcan a este momento. Así se asigna a un probable Paleolítico Medio una BNIG hallada en el nivel basal, el 13, en un corte estratigráfico en la costa entre Baiona y A Guarda, en el suroeste de Pontevedra, en el que el nivel 10 está datado en 32.360 +/-360 B.P. (Cano y Fumanal 1997: 41; 1999: 531).

Por el momento los yacimientos de Carregal Bajo y A Barreira, situados respectivamente en el Bajo Miño y la parte inferior del Miño Medio, son los únicos con una datación geomorfológica segura y por tanto el testimonio más fidedigno del Paleolítico Medio en Galicia (Cano 2000).

4. EL INICIO DEL PALEOLÍTICO SUPERIOR

Las excavaciones en A Cova da Valiña, situada en el ayuntamiento de Castroverde en la provincia de Lugo han proporcionado un nivel de industria clasificada como Chatelperroniense (Llana y Soto 1991), (Llana y Villar 1996) en la que el claro predominio del retoque abrupto, el hecho de que el IB sea superior al IG, con la relativa importancia de los tipos sobre truncatura y la presencia de elementos representativos del GP, tales como los cuchillos de dorso, puntas de dorso, dorsos y truncaturas son elementos que, salvando las diferencias, remiten al nivel 10 de Cueva Morín.

Las dataciones de C 14, dos de ellas en torno a 32.000 B. P. y la tercera cerca de 35.000 B.P. permiten atribuirle un ámbito temporal dentro del Würm III próximo al inter Les Cottés- Arcy (Llana y Villar 1996).

Las materias primas empleadas son: cuarzo 62%, esquisto 20%, caliza 15%, sílex 3%.

El índice de raspadores es del 9,6 % y el de buriles del 13 %.

Los raspadores son atípicos y de mala calidad.

Hay perforadores y becs abundantes.

Están presentes cuatro cuchillos de dorso que corresponden a lascas que presentan un frente semicircular y dorso liso sin retocar.

Hay una Punta de Chatelperron.

El grupo de las truncaturas está bien representado.

Los denticulados son el grupo más numeroso.

Hay un pequeño grupo de raederas bien caracterizadas, con retoques escamosos entre los que destaca una pequeña raederita convergente, sobre lasca de cuarzo, que se considera relacionada con las descritas por A. Leroi-Ghouran en 1968 y que denomina pequeñas raederas chatelperronienses (Villar 1996).

Procedentes de un lugar no determinado del yacimiento, ya que fueron recuperadas fuera del mismo después de la voladura de la entrada de la cueva, hay un pequeño lote de azagayas en el Museo Provincial de Lugo.

De las cuatro piezas una es monobiselada y otra biapuntada.

Si bien hay presentes tipos similares en el Paleolítico Superior Inicial del Cantábrico se encuentran en niveles más tardíos que en este yacimiento. Por otra parte el tipo de azagayas aquí documentado tiene una amplia distribución que abarca desde el Auriñaciense hasta el Magdaleniense (Villar 1997).

No cabe duda que una datación absoluta de estos materiales descontextualizados ayudaría a entender mejor el problema de las posibles varias ocupaciones de A Valiña.

A Valiña es el único yacimiento paleolítico que ha dado restos de fauna lo que lo hace particularmente interesante para obtener información sobre las estrategias de caza en la región durante esta época.

La posibilidad de conocer a través de la fauna diferentes aspectos ambientales y del tipo de caza practicado tropieza con una grave dificultad. Se trata de que en nivel de ocupación humana se aprecia también la actividad de varios animales carnívoros, como las hienas, y quizás de otros predadores, como puercos espines y aves rapaces, que han contribuido a la formación del conjunto de restos faunísticos. Por ello no es posible distinguir con claridad la acción antrópica sobre el conjunto (Fernández 2000).

Las especies presentes en el nivel de ocupación atribuido al Chatelperroniense (Fernández 2000) son las siguientes:

Dicerorhinus, sp.	Crocuta crocuta, L.
Equus ferus, L.	Meles meles, L.
Bos sp. / Bison sp.	Martes sp.
Cervus elaphus, L.	Mustela putorius, L.
Capreolus capreolus, L.	Marmota marmota, L.
Sus scropha, L.	Castor fiber, L.
Ursus sp.	Hystrix sp.
Canis Lupus, L.	Lepus capensis, L.
Vulpes vulpes, L.	Oryctolagus cuniculus, L.

A pesar de la dificultad para conocer con detalle la acción humana sobre la fauna, a causa de la alteración del depósito que supone la actuación de los carnívoros, se pueden observar algunas características que coinciden con los parámetros que se aprecian en yacimientos de la vecina área cantábrica, y que por tanto se puede suponer que reflejan las pautas cinegéticas de la comunidad humana que ocupó el yacimiento (Fernández 2000).

Como más apreciables se encuentran los siguientes:

1. Ausencia de predominio de una especie concreta dentro de los ungulados.
2. Presencia de especies consideradas peligrosas para cazar, como por ejemplo el jabalí, *Sus scropha* L.
3. Están presentes especies pequeñas y / o portadoras de pieles tales como lagomorfos, grandes roedores o pequeños carnívoros.

La vértebra de un pez fluvial indica la muy posible explotación del río Valiña que discurre por las inmediaciones de la cueva, unos veinte metros más abajo.

Las materias primas líticas empleadas mayoritariamente tales como cuarzo, esquisto, caliza, para la industria lítica, proceden de las inmediaciones del yacimiento, si bien no se hizo uso de todas las disponibles que tenían posibilidades para ser talladas, como ocurre en el caso de la cuarcita que es muy fácil de localizar hoy en día a lo largo del río Valiña, inmediato a la cueva, y que no aparece representada en su registro arqueológico.

En los niveles II y III de la ya citada Cova de Eirós en la provincia de Lugo aparece una industria lítica que por sus características técnicas y tipológicas ha sido atribuida sin mayor precisión al inicio del Paleolítico Superior (Cano y Nogueira 1993; Nogueira 1996).

5. LA EVOLUCIÓN DEL PALEOLÍTICO SUPERIOR

Las excavaciones en el yacimiento al aire libre conocido como Dos Niñas, o el Carrizo, o los Penedos del Carrizo, en la parroquia de Santaballa en el ayuntamiento de Vilalba, en el Oeste de la provincia de Lugo, ha proporcionado una industria lítica que ha sido objeto de diferentes atribuciones. Así para E. Ramil y J. Ramil (1996: 122) pertenece al Magdaleniense Inferior o más presumiblemente al Magdaleniense Medio.

De acuerdo con el estudio de R. Villar Quinteiro (1997) la materia prima mayoritariamente empleada es el sílex con más del noventa por ciento, seguido por el cuarzo con alrededor de un tres por ciento, y de muy escasas cantidades de cristal de roca, cuarcita y pórfido que rondan el uno por ciento.

El índice de raspadores de la industria está muy equilibrado con el de buriles, y entre ambos componen un poco más del cuarenta por ciento de la misma.

Los raspadores espesos están bien representados y hay dos piezas compuestas del tipo raspador-buril. Entre los buriles predominan los simples de una sola faceta –planos o no– y los simples diedros. Están presentes los perforadores en una cantidad apreciable.

Hay piezas de dorso entre las que se documenta una Microgravette.

Hay truncaturas y piezas de retoque continuo.

Están presentes escotaduras, denticulados, raederas, racettes, laminillas de dorso y una laminilla denticulada.

R. Villar Quinteiro (1997) considera que este conjunto pertenece al Magdaleniense Inferior en un momento correspondiente al Dryas I en el Tardiglaciario.

A este mismo estilo y momento pertenece el no muy distante yacimiento, también al aire libre, de Fervedes II cuya industria (Villar 1997) tiene las siguientes características:

La materia prima más empleada es el sílex cuyo porcentaje duplica ampliamente el del cuarzo; a mayor distancia se encuentran los porcentajes de las otras materias primas empleadas tales como el pórfido cuarcítico, con algo menos del diez por ciento, y el cristal de roca y el cuarzo, que entre los dos alcanzan una cifra parecida al del anterior.

El índice de raspadores es el de las dos terceras partes de los buriles.

Entre los primeros están representados los espesos en hocico y uno plano en hocico.

Hay perforadores, piezas truncadas, piezas con retoques continuos, escotaduras, denticulados, raederas, racettes, una microgravette, laminillas de dorso y una laminilla con escotaduras (Villar 1997a).

También se recogió un colgante de piedra esquistosa de forma ovalada con la perforación rota y que presenta un amplio surco longitudinal en cada una de las caras, que es el primero, y hasta ahora único, objeto de arte mueble paleolítico documentado en la región (Vázquez y Ramil 1983).

El citado tipo de elemento decorativo está presente en el próximo Cantábrico en niveles del Magdaleniense Inferior / Medio (Villar 1997).

Para otros investigadores (Ramil y Ramil 1996) este yacimiento corresponde al Magdaleniense Superior.

6. EL FINAL DEL PALEOLÍTICO

En los dos yacimientos bajo abrigo de A Pena Grande de Bordelle en Santaballa, Vilalba, Lugo, y de Prado do Inferno en Muras, Lugo, aparece una industria lítica que clasificamos desde el inicio de su excavación como Magdaleniense Final-Aziliense de acuerdo con sus características técnicas y tipológicas (Vázquez 1974; Alonso y Vázquez 1976; Vázquez 1996 a y b; Vázquez y Pombo 1996).

Excavaciones posteriores han aportado nuevos materiales así como datos sedimentológicos y palinológicos que han permitido clasificarlas con más precisión como azilienses que se desarrollaron dentro del Alleröd en

el Tardiglaciario (Villar 1997) aunque otros autores (Ramil y Ramil 1996) los consideran como Magdaleniense Superior en el final del interestadio Tardiglaciario.

Abrigo de A Pena Grande de Bordelle

Según el estudio de R. Villar Quinteiro (1997) las materias primas empleadas son: cristal de roca con una representación mayoritaria, seguido del sílex, que entre ambos suman cerca del setenta por ciento, y en mucha menor medida del pórfido cuarcítico, la cuarcita y el cuarzo en orden decreciente.

El índice de raspadores, que supone alrededor de la cuarta parte del total, supera al de buriles en un veinte por ciento.

Entre los raspadores están representados los en abanico, circulares y unguiformes.

En los útiles compuestos encontramos un raspador-buril.

Hay perforadores.

Entre los buriles destacan los diedros.

Dentro de las piezas de dorso encontramos laminillas con dorsos abruptos rectos que en ocasiones son de retoque bidireccional.

También se documentan piezas truncadas y piezas con retoques continuos.

Entre los de sustrato están presentes escotaduras, raederas y escasos denticulados.

El utillaje sobre laminilla está ampliamente representado por su número y variedad de tipos. Del conjunto destacan por su cantidad las laminillas de dorso.

Están presentes un trapecio, un segmento y una punta aziliense (Villar 1997).

Abrigo de O Prado do Inferno, Muras, Lugo

Según el estudio de R. Villar Quinteiro (1997) la industria de Prado do Inferno tiene las siguientes características:

La materia prima más abundante es el cristal de roca que supone algo más de la mitad del total y duplica al sílex. Les sigue el cuarzo con un poco más del quince por ciento, seguido a mucha distancia por la cuarcita y el pórfido cuarcítico, que entre ambos no llegan al dos por ciento.

El índice de raspadores se acerca al treinta por ciento del total y supera en casi un cincuenta por ciento el de buriles.

Entre los primeros abundan los hechos sobre lasca y están presentes los en abanico y unguiformes.

Hay raspadores-buriles.

Entre los buriles predominan los diedros.

Hay perforadores.

Entre los dorsos destacan los tipos sobre laminillas.

Hay truncaturas y piezas de retoque continuo, escotaduras y denticulados.

Es numeroso el utillaje sobre laminillas. Entre él hay que incluir un rectángulo y un segmento de círculo.

Hay laminillas de dorso y puntas azilienses (Villar 1997).

La industria es muy semejante a la de A Pena Grande de Bordelle, tanto en la materia prima empleada, como en la técnica de la talla, en los tipos y las proporciones entre los diferentes útiles.

P. Ramil y C. Fernández (1996) consideran que los citados yacimientos de Pena Grande, Prado do Inferno, y Férvedes corresponden a las ocupaciones del Magdaleniense Final / Aziliense y pertenecen al Interestadio Tardiglaciario.

No muy lejos de estos yacimientos en Pena Lliboi, Parga, también en la provincia de Lugo, y no muy distante de los anteriores se encuentra una industria de tipo Aziliense, situada dentro del período Preboreal, en el Holoceno (Villar 1997).

El ocre presente en Prado do Inferno de Muras, y en A Pena Grande de Bordelle, Vilalba, ambos en la provincia de Lugo, muy posiblemente procede de algunos de los yacimientos de hierro al aire libre cercanos, que han sido objeto de explotación minera hasta épocas recientes en este siglo.

Entre los usos atribuidos al ocre en la prehistoria se encuentran los siguientes: pigmento para la pintura parietal y corporal, elemento para la producción del fuego, en la preparación de pieles y componente de la masilla para sujetar las puntas de los útiles a sus armaduras.

Los ocres analizados son hematites, un óxido de hierro.

Varios de los yacimientos se encuentran en lugares dominantes en el paisaje desde los cuales se divisa un amplio territorio.

En varios casos la gran piedra, bajo cuyo alero se encuentran los abrigo, por su forma, tamaño y color es a su vez visible desde muy lejos y sirve como referencia para orientarse en el terreno.

En algún caso desde un yacimiento se divisa otro, por ello es posible, que como ocurre en comunidades actuales, las grandes rocas donde están los abrigo hayan servido como “balizas” o puntos clave de referencia para orientarse en el territorio y acceder más fácilmente a sus recursos.

Varios de los yacimientos se encuentran en parajes muy bien comunicados, muy próximos a las vías tradicionales de paso de época histórica, y en puntos desde los cuales se accede con facilidad y rapidez a distintos ecosistemas tales como llanura fluvial, cursos de agua, paisaje con mayor complejidad orográfica, monte, altiplanicie, etc. y a las zonas donde se encuentran las materias primas líticas presentes en los yacimientos, con la excepción de pórfido cuarcítico cuyo origen aún no se ha establecido.

De acuerdo con lo expuesto, y teniendo en cuenta que en el momento de ocupación, se hayan de acuerdo con los datos palinológicos, en un territorio de los de mayor benignidad climática de la zona, en la que el bosque alcanzaba un mayor desarrollo y por tanto las posibilidades de caza vinculadas con este ecosistema, parece que los emplazamientos están sabiamente elegidos, lo que a su vez indica un buen conocimiento global del entorno que incluye el de las posibilidades de sus recursos abióticos y bióticos (Vázquez y Pombo 1996; Ramil y Ramil 1996).

Si bien aún no se ha localizado el origen del pórfido cuarcítico, y queda mucho por hacer en la determinación del origen concreto de las diversas variedades de sílex, y de algunas del cristal de roca, en las determinaciones que se han hecho hasta ahora basándose únicamente en la impresión visual se puede establecer que la mayoría de las materias primas localizadas en estos abrigo tales como cuarcitas, cuarzo lechoso y cuarzo filoniano son abundantes en las formaciones geológicas del entorno.

El cristal de roca aparece en el cauce de los ríos y arroyos en un radio de dos a cinco kilómetros y el sílex en uno de tres a quince (Ramil y Ramil 1996).

La cronología de estas ocupaciones del final del Paleolítico Superior coincide con el aumento del número de yacimientos de esta época en el cercano Cantábrico con los que muestran tantas afinidades industriales y culturales, por lo que la presencia de industrias del tipo de las señaladas en la zona occidental de la provincia de Lugo, en pleno corazón de Galicia puede explicarse como una consecuencia del aumento de las poblaciones del momento.

7. CONCLUSIONES

A pesar de las dificultades expuestas en el segundo apartado, relativo a los problemas de la investigación, y del escaso número de excavaciones, es posible trazar a grandes rasgos, aunque con ciertas lagunas, la evolución del Paleolítico en el Noroeste de la Península Ibérica.

Su desarrollo coincide ampliamente en lo esencial, y a menudo en el detalle, con el de amplias zonas de la Península Ibérica.

El Paleolítico Inferior está representado en la costa y en las terrazas de los grandes ríos, con una secuencia reconstruida hasta ahora sólo para el Bajo Miño y la parte inferior de su cuenca media, que va desde un poblamiento muy antiguo y mal definido en el Pleistoceno Inferior o en el tránsito al Pleistoceno Medio, hasta el Paleolítico Medio.

Este último se documenta con seguridad en al menos dos yacimientos de la cuenca citada.

El comienzo del Paleolítico Superior se documenta por el momento con un único yacimiento seguro, A Cova da Valiña, con una industria que presenta semejanzas con el Chatelperroniense del Cantábrico, y tiene una datación próxima a la de éste.

De una etapa más avanzada hay dos yacimientos del Magdaleniense Inferior o Medio.

El último momento de este mundo se hace patente en abrigos y yacimientos al aire libre donde hay industrias del Magdaleniense Final / Aziliense y del Aziliense.

No cabe duda de que una política de financiación de las excavaciones de interés científico, aunque no se vean afectadas por la urgencia arqueológicas, y que llegue por igual a todos los investigadores, podrá permitir avanzar el conocimiento en este campo, que a pesar de sus dificultades es prometedor como lo demuestran los resultados recientes de los dos meses de trabajo de campo que han permitido disponer de una secuencia muy completa del Paleolítico Inferior y Medio en el tramo inferior del río Miño.

8. BIBLIOGRAFÍA

- CANO PAN, J. (1991): "El Paleolítico Inferior y Medio. Arqueología", en F. Acuña Castroviejo y J. M. (Coord.) *Galicia Historia. I. Prehistoria e Historia Antigua*: 46-78. La Coruña. Hércules de Ediciones.
- CANO PAN, J. y NOGUEIRA, S. (1993): "Intervención arqueológica en Cova de Eirós (Triacastela-Lugo)", *Furada* 7: 35-37.
- CANO PAN, J.; AGUIRRE, E. y otros (1997): "Evolución del Pleistoceno en la cuenca baja del Miño, sector La Guardia-Tuy. Secuencia de los primeros poblamientos humanos y registro arqueológico", *Actas Cuaternario Ibérico*: 201-212.
- (1999): "Secuencia cronoestratigráfica y poblamiento paleolítico en la cuenca media-baja del río Miño. Sector Tuy (Pontevedra)-Cortegada (Orense)", en L. Pallí Buxó y C. Roqué Pau (Eds) *Avances en el estudio del Cuaternario Español*. Universitat de Girona. AEQUA. Girona.
- CANO PAN, J. y FUMANAL, M. P. y otros (1997): "Evolución de la costa meridional de Galicia durante el Cuaternario Superior", *Actas Cuaternario Ibérico*: 33-46. Huelva.
- CANO PAN, J.; FUMANAL, M. P. y otros (1999): "Evolution of the Southern Coast of Galicia (Spain) over Upper Quaternary", *Z Geomorph. N. E.* 43, 4: 521-540. Berlin. Stuttgart.
- CANO PAN, J.; GILES PACHECO, F. y otros (2000): "Middle Palaeolithic Technocomplexes and Lithic Industries in the Northwest of the Iberian Peninsula", en Stringer, C. B., Barton, R. and Finlayson, J. (Eds) *Neanderthals on the Edge*: 49-57. Oxbow Books. Oxford.
- CERQUEIRO LANDIN, D. (1996): "As Gándaras de Budiño: Prehistoria e Historia": 47-74, en VARIOS AUTORES (1996).

- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. (2000): *Los macromamíferos en los yacimientos arqueológicos del Noroeste peninsular: un estudio económico*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Santiago de Compostela. Santiago de Compostela.
- GILES PACHECO, F.; CANO PAN, J, y otros (2000): “Poblamiento paleolítico en la cuenca media-baja del río Miño. Sector La Guardia-Tuy (Pontevedra)-Cortegada (Orense). Secuencia cronoestratigráfica”, en *Paleolítico da Península Ibérica, Actas do 3º Congreso de Arqueología Peninsular*. Vol. II. ADECAP: 101-120. Porto.
- LLANA, C y VILLAR QUINTEIRO, R. (1996): “En torno a los inicios del Paleolítico Superior”: 103-116, en VARIOS AUTORES (1996).
- NOGUEIRA RÍOS, S. (1996): “Unha primeira aproximación o estudio dos materiais líticos de Cova Eirós (Triacastela- Lugo)”, *Historia Nova IV. Contribución dos Xoves Historiadores de Galicia*: 9-29.
- RAMIL REGO, E. y RAMIL SONEIRA, J. (1996): “El fin de los tiempos glaciares en Galicia. Magdalenense y Epipaleolítico”: 117-146, en VARIOS AUTORES (1996).
- RAMIL REGO, P. y FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. (1996): “Marco cronológico y paleoambiental de la ocupación paleolítica en el NW Ibérico”: 165-192, en VARIOS AUTORES (1996).
- VARIOS AUTORES (1996): *Os Primeiros poboadores de Galicia: O Paleolítico*. Cadernos do Seminario de Sargadelos, 73. Edicións do Castro. La Coruña.
- VÁZQUEZ VARELA, J. M. (1974): “Breve síntesis de la Prehistoria gallego-portuguesa”, en J. Díaz y J. M. Vázquez Varela, *Formas Tempranas Galaico-Portuguesa*: 21-24, Edicións do Castro. La Coruña.
- (1980): *Las raíces de Galicia*. Salvora. La Coruña.
- (1996 a): “La historia humana en el Cuaternario de Galicia”, *Cuadernos del Laboratorio Xeolóxico de Laxe*.
- (1996 b): “La Prehistoria”, en V.V.A.A. *Nova Historia de Galicia*. Editorial Tambre. La Coruña.
- VÁZQUEZ VARELA, J. M. y POMBO ARIAS, J. A. (1996): *A Prehistoria no Noroeste da Terra Cha*. Servicio de Publicacións. Deputación Provincial de Lugo. Lugo.
- RAMIL SONEIRA, J. y VÁZQUEZ VARELA, J. M. (1983): “Primer hallazgo de arte mueble paleolítico en Galicia”, *Ars Prehistórica* II: 191-193.
- VILLAR QUINTEIRO, R. (1996): “El yacimiento paleolítico de A Piteira (Toén), Ourense”, *Boletín Auriense*: XXVI: 9-26 .
- (1997 a): “El Paleolítico Superior y Epipaleolítico en Galicia”, *Zephyrus* L: 71-106.
- (1997 b) “El yacimiento paleolítico de San Cibrán das Viñas (Ourense)”, *Boletín Auriense* XXVII: 9-26.